

Ropa tendida

'Ploc, ploc... PLIK!

Por Pedro Zabalza - Martes, 5 de Noviembre de 2013

Idea original, dramaturgia y dirección: Pasadas las 4. **Intérpretes:** Belén Otxotorena e Inmna Gurrea. **Músicos:** Francesca Di Nicola, Hélène Billard, Anthony Lafargue, Txus Eguílaz. **Lugar y fecha:** Casa de Cultura de Villava. 25 y 26/10/2013.

HABER ropa tendida es una expresión que suele (o solía: creo que ha caído un tanto en desuso) emplearse cuando no debe hablarse de un tema por haber en las inmediaciones alguien que no conviene que se entere del asunto. En el último espectáculo de Pasadas las 4, *Ploc, ploc... Plik!*, hay ropa tendida, pero en sentido literal: un tendal con varias prendas secándose ocupa la parte central del escenario. Tampoco se habla. Bueno, solo unas poquitas palabras; apenas tres o cuatro frases que acompañan la acción, que es lo que verdaderamente importa. Al contrario que en el dicho popular, si en este caso no se habla, no es porque trate de ocultarse algo. Si no hay palabras, es por dar prioridad a otra clase de sonidos: en primer lugar, el de la música, magníficamente interpretada por tres representantes de la Orquesta Sinfónica de Euskadi; y también el del agua, que se escurre metafóricamente de la ropa tendida, en un goteo que da lugar al onomatopéyico título y que constituye el eje temático de la función.

La propia compañía asegura que con *Ploc, ploc... PLIK!* busca la comunicación con el público. Con un público muy especial, puesto que el espectáculo está dirigido a niños menores de tres años. Para captar su atención, la palabra es casi una herramienta de segundo orden. Se obtiene mejor respuesta con otros estímulos, y, a tenor del resultado observado, puede decirse que el grupo sabe sacar buen partido de esos procedimientos alternativos. Se avisa al inicio de la función que, en la medida de lo posible, se dé libertad a los niños para que puedan dejarse llevar por sus propias inclinaciones según lo que el espectáculo les sugiera, interactuando así con las intérpretes. Los niños son imprevisibles, desde luego, pero al final todo parece estar más medido de lo que esa premisa pueda hacer temer. El contacto con la respetable chiquillería se produce en momentos puntuales, cuando

el hilo narrativo se ovilla para dar posibilidad al juego. Y las actrices se dan maña después para reconducir la situación.

Bueno, lo del hilo narrativo es casi un decir, pero algo hay. Una historia simple, pero efectiva, sobre la búsqueda de una escurridiza gota de agua, que sirve como excusa para hilvanar melodías y ritmos de diversas partes del mundo, que, a su vez, se aprovechan para ofrecer a los niños la posibilidad de jugar y, sobre todo, sentir la música. Seguramente, lo mejor de *Ploc, ploc... Plik!* es el buen gusto con el que está pensado y presentado, algo ya habitual en los espectáculos de la compañía. El acompañamiento musical es, como ya se ha mencionado antes, de primera categoría. Y la relevancia en el montaje de esta banda sonora, trascendental. Para esta versión completa del espectáculo, se han preparado unas preciosas adaptaciones para arpa, flauta y percusión de conocidas melodías que alternan lo clásico y lo popular. Hacen que el espectáculo pueda ser disfrutado por adultos casi tanto como por los niños. Para la versión reducida, se contará solo con la percusión. Esta tiene un papel preeminente en *Ploc, ploc... Plik!*, así que su esencia se mantendrá sin duda. Sin contar con que se contará con Txus Eguílaz, de cuyas habilidades como percusionista ya pudimos disfrutar no hace mucho con *Majolie DO*.